Casa de citas o camino de perfección

Una selección de S.M.B.

Consciente de que no puedo separarme de mi época, he decidido formar cuerpo con ella. Por eso si hago tanto caso del individuo es porque me parece irrisorio y humillado. Porque sé que no hay causas victoriosas me gustan las causas perdidas: éstas exigen un alma entera, lo mismo en su derrota que en sus victorias pasajeras.

Albert Camus ***(El mito de Sísifo).***

A menudo he pensado –interrumpió Édouard– que en arte, y sobre todo en literatura, sólo cuentan aquellos que se lanzan hacia lo desconocido. No se descubren nuevas tierras sin arriesgarse a perder de vista, antes que nada y durante mucho tiempo, cualquier orilla. Pero nuestros escritores temen ir mar adentro, son de cabotaje.

André Gide: ***(Los monederos falsos).***

A medida que un alma se hunde en la devoción, pierde el sentido, el gusto, la necesidad, el amor de la realidad. […] Yo no deseo nada tanto como ver claro, y me quedo estupefacto ante el espesor de mentira en que puede complacerse un devoto.

André Gide ***(Los monederos falsos).***

El talento, que ya es algo de por sí bastante raro en el arte extraordinario del actor, no es más que una de las condiciones del éxito, y hasta puede decirse que el talento es perjudicial si no va acompañado de un cierto genio de intriga.

Honoré de Balzac ***(Las ilusiones perdidas).***

No se puede odiar sin mentir. Y, a la inversa, no se puede decir la verdad sin reemplazar el odio por la comprensión. [...] Su importancia [la de la mentira] proviene de que ninguna virtud puede aliarse con ella sin perecer. [...] La libertad consiste sobre todo en no mentir. Allá donde la mentira prolifera, la tiranía se anuncia o se perpetúa

Albert Camus (de una entrevista de 1951).

Habiendo ocupado así el gobierno el puesto de la Providencia, es natural que cada cual lo invoque en sus necesidades particulares. Por ello encontramos un número inmenso de solicitudes que, basándose siempre en el interés público, no guardan, sin embargo, relación más que con los pequeños intereses particulares.

Alexis de Tocqueville ***(El antiguo régimen y la Revolución).***

...sí, hay que comprometerse. Pero ni usted ni yo debemos concluir que haya que correr a la primera tribuna que aparezca. El servicio al hombre exige una clarividencia política constante, una fidelidad difícil.

Albert Camus (de un artículo de 1945).

La novela es la llave de las habitaciones prohibidas de nuestra casa. Los profetas que anuncian un mundo sin novelas para mañana o pasado mañana, ¿se imaginan lo que sería un mundo sin novelas?

Louis Aragon (1965).

La idea erótica es el peor de los espejos. Lo que uno sorprende ahí de sí mismo es para echarse a temblar.

Louis Aragon.

...cuando deseaba con demasiada vehemencia alguna cosa estaba seguro de que no la obtendría jamás. La vida se lo había enseñado.

Julien Green ***(Leviatán).***

...los más profundos dolores son aquéllos que los gritos no traicionan.

Georges Bataille ***(El erotismo).***

Estaba convencida de que Dios necesita nuestro sufrimiento y que sólo nos ama si sufrimos.

Pierre Jean Jouve ***(Pauline 1880).***